

OLÉ, 27 28-03-08

Lavado de cabeza

El organismo que lucha contra el lavado de dinero en el mundo le dijo al Gobierno que fiscalice las operaciones del fútbol argentino. Ya hay una ley lista para salir.

Tres semanas atrás, cuando todavía el conflicto del campo no le había estal ado entre las manos, el ministro de Economía, Martín Lousteau, junto con el presidente del Banco Central, Martín Redrado y con quien por entonces lideraba la AFIP, Alberto Abad, se reunieron con James Sasoon. Un nombre que a los oídos del fútbol no dice mucho pero que a partir de ahora debería: el inglés es el presidente del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), la

entidad que agrupa a 32 países (entre ellos, claro, los más poderosos) y que lucha contra el lavado de dinero en el mundo. La Argentina será evaluada en su actuación sobre el tema en un año, y Sasoon estuvo para ver cuál era el compromiso real del Gobierno con el tema.

Y puso eje en tres asuntos que, para el GAFI, son los más proclives a utilizar dinero de origen sospechoso: los juegos de azar, los fideicomisos inmobiliarios y sí, el fútbol. "Sasoon dejó en claro que el dinero ilegal encontró en el fútbol un nicho grande para explotar. Y que la preocupación del GAFI está puesta en los controles laxos que hay en Sudamérica para este tipo de operaciones.

El caso del MSI, cuyas actuaciones más trascendentes fueron los pases de Tevez y Mascherano al Corinthians y las relaciones del israelí Pino Zahavi, que sigue haciendo negocios con muchos clubes (River es el caso más notorio) fueron analizadas en el encuentro. Así como también el ingreso de capitales rusos de activa participación en nuestro mercado y que muchas veces no tienen fiscalización", le contó uno de los participantes del encuentro a olé. En ese marco, el titular de la AFIP le presentó un estudio realizado sobre los pases de los jugadores argentinos al exterior y también sobre las causas por evasión impositiva que se estaban llevando adelante (ver.....). Sasoon lo vio, lo aprobó, pero también estaba informado sobre el sueño eterno que en el Senado duerme el proyecto de ley sobre regulación y registro de los derechos económicos de los jugadores, que blanquearía quienes son los dueños de cada futbolista, lo que facilitaría seguir la ruta del dinero de cada transferencia, hasta llegar a su origen. Y en este punto, el Gobierno se habría comprometido a acelerar su aprobación. Esa ley de autoría de los diputados Delia Bisutti, Héctor Recalde y Alberto Balestrini (este último, hoy vicegobernador bonaerense) prevé que los clubes deben retener al menos el 30% de los derechos económicos de sus jugadores y que los grupos inversores locales o extranjeros que participen del negocio deben inscribirse en un registro con control gubernamental.

"En el segundo semestre del año pasado hubo transferencias por 500 millones de pesos. Y se pagaron comisiones por otros 11. Saber exactamente de dónde vino esa plata y adónde fue, va a transparentar un negocio que hoy tiene un tinte bastante oscuro", remarcó un hombre de la AFIP a olé. Y en esa tarea, el que gana por goleada, es el fútbol.